

12-VIII-77

GUERRA DEL CEREAL EN LA RIOJA

AUMENTA LA TENSION EN LA COMARCA DE ALFARO

LA UNION DE AGRICULTORES HA RECOMENDADO NO ENTREGAR EL TRIGO

LOGROÑO. (De nuestro corresponsal.)

La situación sobre la guerra del cereal, en la localidad riojana de Alfaro, sigue llena de tensión y desconcierto. Junto al silo del SENPA en Alfaro, los camiones que transportaban el trigo, y que pernoctaron para hacer entrega de su contenido, el miércoles aparecieron plagados de pintadas, al igual que las paredes del mencionado silo del Servicio Nacional del Cereal; en algunos remolques aparecieron letreros que decían: "No lo regales, que cuesta sudor", "A casa", "No lo regales", "Unión, cobardes, guardad como yo". Y en las paredes del silo algunas como ésta: "Sí a 14,50, no a 12", "A casa o al río"; incluso apareció dibujado un bollo de pan ardiendo, a las 50 pesetas que costaría.

La situación como se puede deducir, es un auténtico reguero de pólvora, ya que la noticia se desplazó por todos los alrededores de la comarca alfareña. Los agricultores piden, en primer lugar, 14,50 pesetas para el trigo y 11,50 para la cebada; es de señalar, además, que este año, debido al clima adverso, el grano

no ha madurado lo suficiente y la cosecha se ha retrasado. En la Rioja Baja, donde no se cosechó, todavía quedan algunos campos con grano; en la Rioja Alta, como quien dice, todavía no ha comenzado. En Alfaro, un grupo de agricultores, algunos de ellos pertenecientes a las Uniones de Agricultores, nos expuso las razones por las que entregan contra las directrices de la base: "No hemos tenido más remedio que entregar, pues no disponemos de lugar adecuado en nuestras casas, ni tampoco lo podemos llevar a almacenes", dicen.

¿Qué opina de esto la Unión

de Agricultores? La Unión de Agricultores ha hecho recomendaciones de no entregar el trigo. Para otro año, la Unión deberá hacerlo antes de la recogida para no dar lugar a situaciones como ésta. En cifras, podemos estimar que se entregaron ayer unos noventa mil kilos de ambas calidades. "Lo que debíamos hacer —nos comentaron los agricultores— es recoger todo lo que hay ahora en el campo y no sembrar; están provocando demasiado al agricultor con estas cosas, y no hay derecho a que el pan suba tanto de precio y el trigo esté solamente a doce pesetas".